

Domingo Tessier:

"Yo alguna vez limpié pisos en los teatros"

Tessier ha dedicado su vida al teatro, a dejar registro de lo que ha visto en escena. Ni una hemiplejía lo ha podido detener.

VERÓNICA MARINAO

Punta Arenas. Un día frío de 1930. La señora Catalina Rajcovic lleva a sus hijos Nicolás, Jorge y Domingo Mihovilovic a una función teatral que presentan los alumnos del liceo salesiano San José, el típico colegio de curas de la ciudad. Un mártir muere en escena, y la señora Catalina, que es analfabeta, se emociona hasta enmudecer.

La vuelta a casa no sólo es de pies congelados y manos coloradas. También es silenciosa. Tanto que los niños, que son al cabo niños, creen que el teatro le ha quitado el habla a su mamá. Pero ella lleva otro nudo en la garganta, y de pronto suelta: "¿Por qué otros niños hacen teatro y ustedes no?". Al día siguiente, los tres están inscritos en el taller teatral. Domingo, el más chico, el de 12 años, no abandonará nunca más esa pasión que dejó muda a su madre. Ni siquiera cuando en Santiago, y muchos años después, le dicen que con ese "difícil" apellido croata no llegará lejos. Qué tanto. En homenaje al actor Fernando Setier, Domingo alista las letras y se bautiza Tessier.

Hoy, con 85 años, sigue siendo perseverante, trabajador, humilde y sensible. Si no recuerda una fecha o un nombre se inquieta hasta que da con el dato. Deposita su gran tesoro en la mesa de su casa: unos 10 kilos (sin exagerar) de fotos y recortes que dan cuenta de la vida teatral chilena. Sus ojos se llenan de lágrimas cuando recuerda que en un cambio de casa perdió los registros del teatro

aficionado que se hacía en los '40. Con un bastón al lado, hace algo más que rememorar su vida. Es una enciclopedia, pero no de las aburridas. Y casi nunca termina una historia sin antes decir: "y qué crees que pasó?". Si uno acierta, él se ríe.

Así cuenta que siendo muy joven le ofrecieron ser el galán del Teatro Móvil e itinerar por el país. Él se quería quedar en el Teatro de la Universidad de Chile, pero no tenía la experiencia de Pedro de La Barra o de otros "monstruos" del teatro. Trató de negociar, pero De la Barra fue claro: le propuso que se quedara, pero como junior en vez de actor. "¿Y qué crees que hice?", pregunta. La respuesta es un dudoso: "¿se quedó?". "Por supuesto. Por eso me da tanta rabia cuando alguien tira colillas de cigarrillos al suelo de un teatro. Porque yo alguna vez limpié esos pisos".

Nunca se arrepintió. Fue junior más de dos años. Y fue ascendiendo hasta llegar a dirigir y escribir teatro. Paralelamente empezó a juntar fotos y recortes de prensa. En 2000 editó el libro "Amor y humor del teatro". Ahora busca financiamiento para lanzar la segunda parte, ya está lista.

Porque Tessier no para. Hace pocos años sufrió una hemiplejía y no lo detuvo. Hoy, parte del lado izquierdo de su cuerpo está inenovable.

"Me deprimí un día, me miré al espejo y me sentí extraño. Pero si uno se queda pensando en eso puede llegar hasta el suicidio. A mí me quedaban muchas cosas por hacer, así que di vuelta la página".



DOMINGO 7— A sus 85 años, Domingo Tessier es una enciclopedia teatral ambulante: sabe todo de todo y de todos; está lleno de anécdotas.

Con escuela y todo

Domingo Tessier dice que no le gustan los perros, pero hay dos caninos que lo desmienten: viven junto a él, su esposa, y sus dos ahijadas, en un sobrio departamento en pleno centro.

Además de ir todas las semanas al teatro, escribir y recopilar anécdotas, tiene una escuela de teatro que abrió en 2000. Tanto se emociona con el trabajo de sus alumnos, que el año pasado actuó junto a ellos en un examen final. Dice que pese a su enfermedad no lo van a bajar de los escenarios. Tiene una receta: trabajar.

Pronto estrenará una obra que le ofrecieron, siempre y cuando le guste el texto. "He hecho siempre lo que me ha gustado", dice. "El mes pasado me faltaba plata para pagar el gas, pero nunca, nunca me he arrepentido de lo que elegí", cuenta este hombre que coescribió las telenovelas "Alguien por quien vivir" y "Villa Los Andes". Nada de arrugar la nariz si le hablan de TV. Al contrario. Tanto le gustó "Machos" que fue hasta Canal 13 a felicitar al director Herval Abreu por "valorar el trabajo de los actores". Abreu dice: "Fue muy lindo su gesto. Muy halagador".

Yo alguna vez limpié pisos en los teatros" [artículo] Verónica Marinao.

Libros y documentos

AUTORÍA

Marinao, Verónica

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Yo alguna vez limpié pisos en los teatros" [artículo] Verónica Marinao. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa